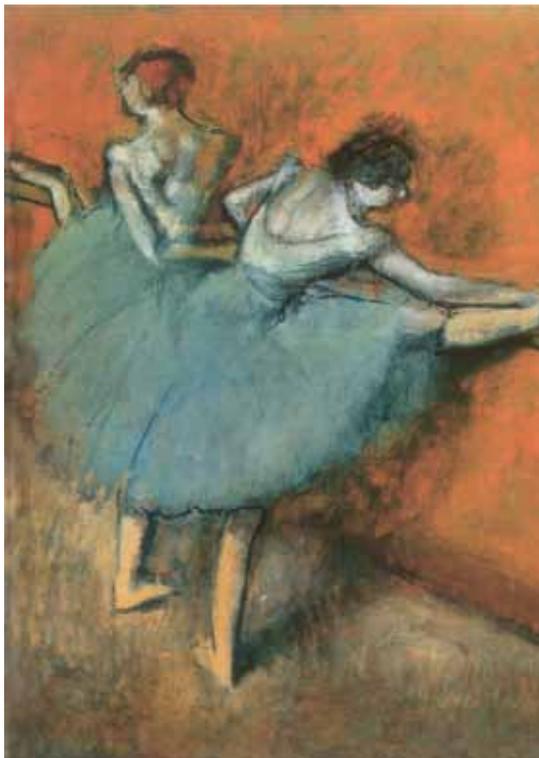


La cruzada contra el hambre y la pobreza rural en Chihuahua. ¿Un paso para adelante y dos para atrás?

Benjamín Carrera Chávez*/Judith Carrillo Carrera**



Dancers at the Barre, c. 1900 / Degas

El Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre (SINHAMBRE) fue anunciado a fines de 2012 como una de las primeras decisiones presidenciales en el arranque sexenal y como el programa social estrella de la presente administración federal, sin embargo, diversos actores en el ámbito político, productivo y académico han manifestado dudas e inquietudes con respecto al diseño y la operatividad del programa en general, y además, son escasos los análisis que se han hecho referente al tema de la pobreza rural en México y al programa en cuestión, por lo que en este artículo se hace una primera y temprana reflexión sobre el impacto que tendrá la cruzada contra el hambre en la disminución de la pobreza rural en Chihuahua.

La hipótesis de este trabajo es que dicha estrategia tiene debilidades, tanto en su diseño como en su concepción que la lleva, de entrada, a no contemplar todo el universo de las personas en situación de pobreza alimentaria. Tal omisión es, por lo menos, sospechosa y permite una especulación acerca de que si se debe a “errores” en los cálculos estadísticos del gobierno, a la

falta de presupuesto, a una concepción distorsionada de lo que es la pobreza, o bien al perverso componente de seleccionar a los beneficiarios del programa con base en criterios electoreros, como en su momento fue el salinista PRONASOL.

En el decreto que establece el SINHAMBRE se destacan cinco objetivos: **I.** Cero hambre a partir de una alimentación y nutrición adecuada de las personas en pobreza multidimensional extrema y carencia de acceso a la alimentación; **II.** Eliminar la desnutrición infantil aguda y mejorar los indicadores de peso y talla de la niñez; **III.** Aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas; **IV.** Minimizar las pérdidas postcosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización; y **V.** Promover la participación comunitaria para la erradicación del hambre. Asimismo, se especifica que se implementará, en una primera etapa, en apenas 400 municipios seleccionados con base en la incidencia de pobreza extrema, así como en el número de personas en esta condición



Dancers at the Barre, c. 1900 / Degas (detalle)

La propuesta intenta asemejarse al programa “Hambre Cero” que se impulsó en Brasil para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional a todos los brasileños, en donde, contrario al caso mexicano, una palanca básica fue eliminación de impuestos a productos en la canasta básica de alimentos, y más de 30 programas complementarios enfocados a combatir las causas inmediatas y con mayor profundidad del hambre y la inseguridad alimentaria.

y gente con carencia de acceso a la alimentación. La página oficial del programa¹ señala que la población objetivo son aquellas “personas en pobreza extrema y que además se encuentren en un estado de inseguridad alimentaria. 7.4 millones de mexicanos que habitan 3.67 millones en zonas urbanas y 3.73 en zonas rurales”. Aunque los datos oficiales reconocen 11.7 millones de personas que son pobres extremos, de los cuales 6.3 habitan en zonas rurales y 5.5 en zonas urbanas. Además de que 28 millones de personas tienen carencia de acceso a la alimentación, de los cuales 8.8 millones viven en zonas rurales y 19.2 en zonas urbanas.

Algunos aspectos a considerar

1.- La propuesta intenta asemejarse al programa “Hambre Cero” que se impulsó en Brasil para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional a todos los brasileños, en donde, contrario al caso mexicano, una palanca básica fue eliminación de impuestos a productos en la canasta básica de alimentos, y más de 30 programas complementarios enfocados a combatir las causas inmediatas y con mayor profundidad del hambre y la inseguridad alimentaria. Los principales programas, en términos de inversiones, cobertura de beneficiarios y visibilidad, son: *Bolsa familia*, un programa de transferencia de ingresos, dirigido a las familias pobres; *Programa nacional de alimentación escolar* que garantiza alimentación escolar a los niños; *Programa nacional de fortalecimiento de la agricultura familiar* que brinda acceso al crédito a pequeños agricultores; *Programa de adquisición de alimentos*, que promueve la compra de alimentos de pequeños agricultores. Aspectos que SINHAMBRE ni menciona.

2.- En la misma presentación faraónica del SINHAMBRE, ante todos los gobernadores, secretarios de estado y 20 mil asistentes traídos de todos los rincones del

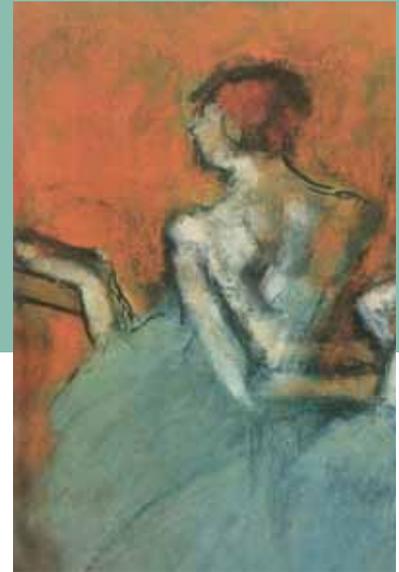
estado de Chiapas, surgió el primer tropiezo: el municipio más pobre de Chihuahua, el tarahumara y rural de Batopilas, uno de los municipios más pobres del país, donde el 91.1% de su población es pobre, quedó fuera de los apoyos federales. La explicación fue que después sería incluido. Cabe destacar que la Cruzada focalizará sus esfuerzos en las personas que se ubican en la pobreza extrema, sin embargo, no son el único grupo de pobres en México, ya que según CONEVAL, la cantidad es ya de 52 millones. Luego entonces, ¿cuáles serán los programas sociales específicos para el resto de los pobres?, ¿qué pasará con los restantes 44.6 millones de personas?

3.- De acuerdo con SEDESOL la cifra de los 400 municipios, apenas 16.2% del total de éstos en México, se basó en consideraciones operativas y de focalización, por concentrarse ahí más del 50% de la población objetivo. En este orden de ideas, es claro que los municipios de cada estado difieren en cuanto a la incidencia en pobreza extrema; en el número de personas en esta situación y con carencia de acceso a la alimentación, por ejemplo, Chihuahua ocupa el lugar 14 a nivel nacional, y en incidencia el lugar 20; por carencia de acceso, el lugar 17; lo mismo pasa con los municipios, la pregunta es, ¿cómo empatan estas brechas y toman la decisión de quiénes serán los municipios beneficiarios?

4.- El combate a la pobreza no se trata sólo de un problema de presupuesto, de 2006 a 2012 se destinaron a la SEDESOL, 414 mil 468 millones de pesos, pero la pobreza creció de 48.8 a 52 millones de personas. Por otra parte, se afirmó que esta Cruzada era un cambio radical al accionar de las anteriores administraciones, sin embargo, revisando el Presupuesto de Egresos de 2013 es claro que mantendrán los mismos programas sociales, a pesar de que la cifra de pobres continúa aumentando. Por ejemplo, en SEDESOL destacan programas de combate a la pobreza como *Oportunidades*; *el de apoyo alimentario*; *el de estancias infantiles para apoyar a madres trabajadoras*; y *el de empleo temporal*, entre otros. Incluso el *Programa para el desarrollo de zonas prioritarias*, cuyo presupuesto de 6,411 millones de pesos en 2012, subió a 6,631 millones en 2013, apenas superior un 3.4%, sin considerar que en ese periodo el



De acuerdo con el INEGI, lo rural en el aspecto demográfico, se define a partir del tamaño de la localidad, y son rurales aquellos pobladores que viven en localidades de menos de 2,500 habitantes.



Dancers at the Barre, c. 1900 / Degas (detalle)

número de zonas de atención prioritaria pasó de 847 a 1,081 municipios rurales, un 27.6% más. Estrictamente, el único nuevo programa de combate a la pobreza es el seguro de vida para jefas de familia, con un presupuesto de apenas 400 millones de pesos al año.

5.- De acuerdo con el INEGI, lo rural en el aspecto demográfico, se define a partir del tamaño de la localidad, y son rurales aquellos pobladores que viven en localidades de menos de 2,500 habitantes. Según la definición, en Chihuahua existen 35 municipios rurales, dentro de los cuales destacan, con datos del 2010, de las 226 mil personas en pobreza extrema que viven en el estado, Guadalupe y Calvo con 22 mil 788, Guachochi con 20 mil 542, Urique (9,043), Balleza (8,237), Batopilas (7,848) Uruachi (4,879) y Morelos (4,849). En cuanto a incidencia en pobreza extrema, están en orden descendente en los primeros lugares los municipios de Morelos, Batopilas, Guachochi, Guadalupe y Calvo, Balleza, Guazapares, Uruachi y Urique, por lo que, con base en el decreto que establece el SINHAMBRE, al menos para Chihuahua, no queda claro cómo eligieron a los 5 municipios chihuahuenses que quedaron dentro de este programa (Juárez, Chihuahua, Morelos, Guachochi y Guadalupe y Calvo), pues son notorias las divergencias que existen entre incidencia y número de personas en pobreza extrema. Es incuestionable que el grupo beneficiario de este programa no se encuentra bien definido.

6. El tercer y cuarto objetivos del SINHAMBRE son “Aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas”, y “Minimizar las pérdidas postcosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización”, pero en ninguna parte dice ni cómo y qué, ni si existirá coordinación con la SAGARPA. Además es importante recordar que con el establecimiento del modelo neoliberal en México, la política agrícola se orientó a beneficiar a los grandes empresarios agroexportadores de frutas y hortalizas y, en contraparte, los apoyos a las familias campesinas se redujeron al mínimo, se empezaron a importar grandes cantidades de granos básicos y carnes. El saldo del experimento fallido de la apertura comercial y el TLCAN en el campo son: pérdida de la soberanía alimentaria,

excesiva dependencia del mercado internacional, y mayor pobreza rural. Para resolver esto deberían diseñarse estrategias que privilegien las diferentes ramas de producción en donde se frenen importaciones, garantizar la comercialización, y otorgar el crédito de forma oportuna y barata. Aspectos que en el SINHAMBRE ni siquiera se mencionan.

Podría ser prematuro tener un diagnóstico completo del SINHAMBRE y su impacto en la pobreza rural, pero con los elementos hasta hoy disponibles todo indica que dicho programa quedará reducido a un amontonamiento de los viejos programas concentrados en otro nuevo catálogo de buenas intenciones y no se resolverá el problema de la pobreza extrema en México, pues aparte de que deja de atender a millones de pobres, no ataca de raíz el origen de la pobreza que tiene que ver con el modelo económico neoliberal imperante, mismo que podría recrudescerse con esta actual administración federal. Es cierto que es peor no hacer nada, pero en realidad todo indica que dieron un paso para adelante y dos pasos para atrás.

En cuanto a su impacto en la pobreza rural, el panorama es desalentador, excluyeron inexplicablemente municipios rurales con una cantidad elevada de pobres extremos, de forma aberrante, una Secretaría que poco o nada tiene que ver con el problema del campo mexicano, pretende que resolverá, como por arte de magia, lo que la dependencia encargada no ha podido hacer después de años y miles de millones de pesos gastados en modas y ocurrencias diseñadas por funcionarios que desconocen la realidad del sector. En fin, seguramente en el próximo sexenio se impulsará, ahora sí, un “diferente” y “nuevo” programa que bien pudieran llamar *AHORASÍ SIN HAMBRE...*

*Docente-investigador de la UACJ

** Alumna de la Maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.

¹ <http://cruzadacontraelhambre.gob.mx>